

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Ayer nos comunicó el telégrafo un extracto del discurso pronunciado por Guillermo I en el acto de abrir las Cámaras prusianas. Toda Europa ha estado aguardando con impaciencia á que el Rey de Prusia y el conde de Bismark llegaran á dar el primer paso en su futura política. El momento ha sido solemne, la ocasión importantísima; aun no está definitivamente firmada la paz, y el discurso del Rey de Prusia era esperado como una amenaza á las naciones vencidas, ó como una satisfacción dada en tan pública solemnidad á los gobiernos de Europa.

En efecto, aunque los periódicos de Berlín han guardado hasta el presente un silencio, sin duda calculado, encubriendo bajo tan hipócrita apariencia las aspiraciones de Prusia, era de temer que el vencedor de Königgratz y Sudowa, al presentarse coronado por los triunfos que los ejércitos prusianos han conseguido sobre los ejércitos enemigos, no fueran parcos sus propósitos, embozados sus tendencias, ni moderados sus planes para el porvenir.

Tiempo ha que Europa no contempla un hecho semejante: desde los días de Napoleón I tornó á Francia, cargado con los despojos de cien batallas y ornado con los triunfos de cien victorias, no ha vuelto á presenciar esas escenas de entusiasmo nacional que acaban de reproducirse en Berlín á la entrada de Guillermo I.

Aun sin despojarse de las vestiduras del campo de batalla, puede decirse que el Rey de Prusia ha ido á tomar asiento en las Cámaras, deseoso sin duda de que Prusia y Alemania entera supieran el secreto de su pensamiento y los planes de su ministro Bismark.

Con la arrogancia del vencedor, con el poderío de sus triunfos alcanzados, si no con el derecho con las armas al menos, ha manifestado en el Parlamento cuáles han de ser en adelante las tendencias del Gobierno prusiano.

Tenia pendiente el Gabinete una cuestión de honor con las Cámaras; sabido es que antes de la guerra, aquellas se habían negado á aprobar los presupuestos del ministerio de la Guerra. A vuelta de la campaña, el Rey pide ante todo á las Cámaras que aprueben la conducta del Ministerio sobre el particular. Esta petición, no es una súplica del Rey, ni mucho menos, en los momentos actuales; es una indicación de pura cortesía.

En todo lo demás, el discurso de apertura parece, según el telégrafo, que no versa mas que sobre una sola idea; la idea del engrandecimiento de Prusia. «Tengo confianza, dice el Monarca, en que los últimos acontecimientos contribuirán á la mejor inteligencia entre nosotros, toda vez que la situación actual de nuestra patria, nos permitirá ensanchar nuestras fronteras y formar un ejército federal unitario bajo el mando de Prusia.»

Hé aquí el pensamiento de Bismark en labios del Monarca prusiano, el engrandecimiento, la extensión de sus fronteras, la intervención en toda Alemania, la dirección política en la Confederación del Norte, la dominación simulada

en la del Sur, la exclusión de Austria, el poderío, en fin, en toda Alemania.

Esta idea temida anteriormente en todos los círculos políticos europeos, no es ya un misterio, no es ya un secreto; Prusia acaba de revelarla, y Europa entera á estas horas, está reflexionando sobre este pensamiento. La idea de Federico el Grande, abatida por los siglos que han mediado desde su tiempo hasta ahora, aparece hoy en su magnitud: Guillermo I, ha sido el protector de este ideal, resucitado por el ambicioso espíritu de Bismark. No hay que pensar en otro resultado más favorable para Austria; la paz se firmará tal como se ha anunciado, y con ella el esplendor de una monarquía eminentemente militar en Prusia. En el centro de Europa se alzarán, pues, esta Potencia, que puede hoy por de pronto ser rival de Francia, y mañana aliada de Inglaterra, con quien los lazos del protestantismo se mantendrán unidos, pudiendo de esta suerte llegar á ser la clave de los destinos de la política europea. Este es el juicio que hoy puede formar Prusia de su elimera grandeza, y este quizás el temor que ha infundido á las naciones poderosas.

Pero ¿la preponderancia de Prusia, ofrece días de paz? ¿en política, mantendrá firme los principios de orden? ¿podrá sostenerse su grandeza con el esplendor de sus armas?

Problemas son estos que el tiempo ha de resolver; pero que antes de que su solución se acerque pueden sin embargo preverse.

El triunfo de la fuerza bruta suele ser tan sangriento como deleznable: una Potencia militar se engrandece con las victorias en tan pequeño plazo como lo ha conseguido Prusia, y no tarda más tiempo en derrumbarse; en las monarquías militares ni se disfruta de estabilidad ni de paz. Prusia ha extendido sus fronteras con el cañón, y el día que este cese de retumbar los ficticios lazos se romperán: los pequeños Estados que hoy mismo se sujetan á Prusia, mañana quizás, dispuestos para la lucha, buscarán su independencia, aunque sea volviendo de nuevo su vista á la protección de Austria.

La política de Prusia protestante y guerrera, no contenta con los triunfos adquiridos, buscará nuevo campo á sus conquistas, y tal vez su grandeza de hoy se anegue mañana en el mar sin fondo de su orgullo. Ni la política sola, ni el triunfo de las batallas mantienen el orden en los pueblos. Prusia fia hoy todo á sus laureles, y olvidada de Dios y entregada á los planes de los hombres, verá un día alzarse dentro de sus fronteras un enemigo á quien no podrá combatir ni vencer; este enemigo será la revolución, que con las propias armas de que ahora se vale el ministro prusiano para sus ambiciosos planes, conseguirá al cabo enseñorearse de aquel país.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 6.—El acontecimiento del día es el discurso del Rey de Prusia, que ha defraudado las esperanzas de los que esperaban una explicación franca de planes ambiciosos, pero que ha satisfecho por lo general á la diplomacia francesa.

Un telegrama de Viena dice que hay temores de trastornos en alguna provincia austriaca, pero que se han dado instrucciones á Benedek para evitarlos.

París, 6.—A pesar de la pequeña animación de ayer en el boulevard, la Bolsa ha cerrado hoy, como anteayer. El 3 por 100 á 69,10, y el 4 1/2 á 97,75. Los fondos españoles no se han cotizado.

Londres, 6.—Los consolidados ingleses han cerrado hoy de 87 3/4 á 7/8.

Con fecha del 2 dicen de Viena al *Memorial diplomatique*:

«VIENA, 2.—Los preliminares firmados el 26 de Julio en Nikolsburgo contienen nueve artículos, en los que se hallan arregladas todas las condiciones esenciales de la paz.

La reunión de los plenipotenciarios llamados á concluir la paz por definitiva no es, por lo tanto, mas que una cuestión de forma, y aquellos podrán terminar su tarea mucho antes de que espere el armisticio.

En esta prevision el conde de Larisch, nuestro ministro de Hacienda, ha adoptado las medidas oportunas para pagar los gastos de guerra á Prusia el mismo día en que se cangen las ratificaciones del tratado de paz.

En virtud de un arreglo particular convenido con el Banco nacional de Viena, este suministrará 20 millones de thalers en letras sobre las mejores casas de Berlín. El gobierno imperial reembolsará al Banco en un plazo de 48 meses.

Antes de finalizar el mes, será un hecho la evacuación completa del Austria por las tropas prusianas.

Las siguientes líneas han sido tambien dirigidas al citado periódico desde la capital del imperio austriaco:

«VIENA, 5.—Inmediatamente despues de la celebración de la paz definitiva, cesará en toda la extensión del imperio el régimen excepcional motivado por las necesidades de la guerra.

La vida constitucional recobrará nuevo impulso, gracias á las medidas liberales que el Gabinete Belcredi está resuelto á adoptar.

Se promulgará una nueva ley electoral en virtud de la cual los diputados al Reichsrath serán nombrados por elección directa, en vez de que hasta ahora eran elegidos por los Estados de cada provincia.

Ningún cambio ministerial tendrá lugar antes de que el próximo Reichsrath se haya pronunciado acerca de la situación general del país y de la conducta que conviene seguir en adelante.

Si estas noticias se confirman, que si se confirmarán, á la guerra exterior sucederá la guerra intestina, cien veces más deplorable que aquella.

Dicen de Viena que va cediendo la irritación de los primeros días contra el vencido de Sudowa, y hasta se trata de darle el mando superior militar de todo el país austriaco, declarado en estado de sitio. El general Benedek ha llegado á Viena de Olmutz con noticias que no se han hecho públicas.

Asegurábase que el 2 de Agosto debían salir de Viena por el ferro-carril del Sud ochenta trenes cargados de tropas. Se calcula en sesenta mil hombres el número de las tropas que pueden ser transportadas así en un sólo día á Trieste y á las orillas del Isonzo. Esa demostración va encaminada evidentemente á la Italia.

Parece que Rusia no está satisfecha de los proyectos de Bismark, y que mira con malos ojos el nuevo estado de cosas que se trata de constituir en Alemania. Sabido es que los representantes de las Potencias neutrales cerca de la Dieta germánica han ido abandonando sucesivamente á Augsburgo, á donde ha ido á morir la antigua Dieta expulsada de Francfort por los prusianos. El único representante que ha quedado en Augsburgo, es el de Rusia.

co representante que ha quedado en Augsburgo, donde se hallaba todavía el 2 de Agosto, es el de Rusia.

El *Memorial diplomatique* asegura que si no se ha verificado todavía la reunión de los plenipotenciarios encargados de discutir las condiciones de la paz definitiva, depende esto de que el embajador de Italia en Berlín, Mr. de Barral, no ha recibido aún sus instrucciones ni poderes. Parece que no están resueltas todavía las dificultades suscitadas por la Italia, así sobre el modo de la cesión del Véneto, como sobre la cuestión del Tyrol, y que en estos momentos se siguen negociaciones en Vichy para su arreglo.

Como se sabe, allí está el Príncipe Napoleon, de quien se dice que se ha puesto de acuerdo con su suegro sobre la forma y condiciones de trasferirse el Véneto.

El diario oficial de Lisboa ha publicado el texto de la ley relativa á la desamortización de los bienes pertenecientes á los conventos y corporaciones religiosas. La ley de 4 de Abril de 1861, habia sentado el principio que se ha hecho extensivo á la ley actual, y que debe recibir su aplicación en un plazo de seis meses. Todos los bienes de manos muertas poseídos por establecimientos piadosos ó de beneficencia, nacionales ó extranjeros, serán vendidos en pública subasta, y sus propietarios actuales recibirán en cambio títulos de la renta del 3 por 100. En lo sucesivo queda prohibido á toda corporación adquirir bienes territoriales á título oneroso, bajo pena de confiscación en favor del Tesoro público.

Esciben de Volhynia al periódico el *Czas*:

«La Rusia, á pretexto de una revista, ha principiado á concentrar tropas en Luck. Están ya designados dos cuerpos, uno al mando del conde Rzewuski, y el otro al del general Ketzuev. Esta concentración se hace probablemente en vista del giro de los acontecimientos en Alemania.»

El *Memorial Diplomatique*, al anunciar la llegada del Príncipe Napoleon á Vichy, dice que S. A. Imperial parece haberse puesto completamente de acuerdo con su augusto suegro sobre el modo y las condiciones de la trasferencia del Véneto.

El almirante austriaco Tegghehoff, ha dirigido al Emperador Francisco José el parte oficial sobre el combate naval de Lissa.

En tanto que podemos publicar íntegro este documento, tomamos del *Memorial diplomatique* las siguientes observaciones:

«La fuerza de la escuadra italiana se evalúa en él en 52 buques, entre los que se cuentan 12 fragatas fuertemente acorazadas, 5 ligeramente blindadas, 8 fragatas de madera, 6 barcos de vapor y 3 trasportes.

El navío *Emperador*, atacado por cuatro fragatas acorazadas italianas, despues de haber incendiado con el fuego de su artillería la fragata *Palestro*, que voló en el momento en que la escuadra italiana iba en retirada, y despues de haber causado graves averías á los otros tres buques que le atacaban, salió de la refriega con averías de tan escasa importancia, que á las ocho de la noche del mismo día estaba ya completamente reparado, y se disponía á perseguir al enemigo, que hacia rumbo á todo vapor sobre Ancona.

No es exacto, por lo tanto, lo que dice el Sr. Petrucci de la Gattina en una especie de cuento, con pretensiones de historia, que ha escrito sobre haberse ido á pique el navío *Emperador*.

Cuéntase que el Gobierno prusiano se ha mostrado inflexible á pesar de los esfuerzos de Francia, respecto á la exclusión de Austria de la Confederación germánica. Esa enérgica resistencia proviene de la certidumbre que abraza Prusia de que su porvenir está ahí, y de la convicción de que, una vez el Austria fuera de la Alemania, tarde ó temprano los países situados al Sud del Mein, se le unirán un día más fácilmente que el Véneto á la Italia.

Y á propósito de estas uniones, anexiones ó como quieran llamarse, refiere el *Correo del bajo Rhin*, diario francés, que el movimiento anexionista se revela cada vez más en Alemania del Sud. Los mensajes, las declaraciones, las resoluciones se suceden unas y otras, y los periódicos de Baden, Wurtemberg y de Baviera acogen artículos que piden la reunión de toda la Alemania bajo la hegemonía prusiana. Varios pueblos del gran Ducado de Baden piden á su Soberano que no se deje perder esta ocasión, que acaso no volverá á presentarse, de realizar la unidad de Alemania. El *Mercurio de Suabia* publica varios artículos para arrastrar á la población hacia Prusia. En ellos se dice que no quieren separación entre Alemania del Norte y la del Sud, y que si Prusia no necesita de las poblaciones del Sud, estas necesitan de Prusia.

Los políticos del día si que no necesitan de tanto ruido para penetrar en tierra ajena como en pais conquistado.

Los periódicos franceses insertan la exposición dirigida á Napoleon por el ministro del Interior proponiéndole la supresión del *Courrier du Dimanche*, que, en efecto, ha sido decretada en Vichy con fecha 2 del actual.

Los fundamentos alegados por el ministro para pedir que se tome esta determinación son, sucintamente expuestos, los siguientes:

El *Courrier du Dimanche* publicó el 29 de Julio un artículo titulado *Carta al redactor*, que contiene, entre otros, estos párrafos:

«La Francia es una dama de la corte, muy hermosa y muy amada por los más galantes caballeros, la cual abandona su casa por irse á vivir con un palafrenero. Todos los días la roban, la pegan y la tratan como á una bestia de carga; pero esto no obstante, ha tomado gusto á tan indigna vida y no puede prescindir de las caricias de su indigno amante.»

«Como aquel hombre, que, según la fábula, tenía tan mala mano y tan pésimo tino, que ni podía moverse sin dar un tropezón, ni tocar á una cosa sin romperla, ni estirar el brazo sin echar abajo algo, y que acabó por permanecer clavado á una silla de miedo de que un día por su culpa se le viniese la casa encima; del mismo modo tú, noble y querida nación, permaneces inmóvil y en silencio, llena á tu vez de sorpresa y de desconfianza contra tí misma, desconcertada por el sentimiento de tu fuerza y por la impotencia en que te hallas de emplearla para el bien. Pero esta desdichada suerte no es eterna; y semejante contradicción debe cesar un día.»

A juicio del ministro, el anterior lenguaje está muy distante de parecerse en nada á la crítica severa, pero racional y digna de los actos del Gobierno, cuyo legítimo ejercicio por parte de la prensa ha proclamado diversas veces el Emperador, hallándolo en consonancia con las necesidades de un país regido por instituciones libres. Por el contrario, entiende que es un audaz ultraje á la verdad, una injuria y una calumnia inventadas contra la Francia, un ataque á la honra de la nación, y una excitación desvergonzada á la rebelión

— 602 —

—Del cielo de Belcebuth, replicó Mamiliro; ¿has visto sus angelitos? Ea, dame un cigarro y salgamos al balcón.—Mejor será en el pequeño jardín, dijo Mucio.—Pues al jardín, debajo del kiosko de doradas balsamitas.—Y dicho esto fueron á fumar al fresco bajo la verde sombra de aquel solitario recinto.

Allí se sentaron alrededor de una mesa de mármol gris con piés de hierro, y Aser dijo á Cayo Mucio:—Dime, amigo, ¿no debieras estar ahora en Roma al lado de Mazzini para tener informado al comité de Prusia, y no venir aquí cuando la olla hierve más que nunca en el Capitolio?

—Hierve tanto, contestó, que se derrama y arroja ceniza y chispas á los ojos de los que se acercan á atizar el fuego.

—Con todo, Mazzini tiene en la mano la espumadera y le quitará la espuma como debe y según su provecho.

—¿Si le quita la espuma! Yo te juro que no se hallará un espumador más diestro ni aquí ni en las Indias: con una mano empuña la espumadera, y con la otra el cetro. Con la una espuma toda la moneda que existe en la vasta extensión de los Estados romanos, y cuanto plata, oro y pedrería hay en las iglesias de Roma y en las cómodas y armarios de los particulares. Espuma con tanta actividad y porfía, que manda hacer escavaciones en los huertos, en las cantinas,

— 603 —

y hasta en los albañales; abre y hace desmenuzarse los muros y los pavimentos, descubre y escudrina los sepulcros, y en las huesas de la plebe en los cementerios, esperando siempre hallar tesoros enterrados por los romanos; y mientras saca á raja tabla de los ciudadanos oro y plata á montones, les da en cambio billetes de Banco dibujados con mil arabescos y rasgos que adornan al águila, y luego en ellos está escrito cien escudos, y desde esta cantidad los hay de muchos valor, hasta de cincuenta, diez y cinco cada uno. Y como tambien la moneda de los pobres es de buena plata, la recoge igualmente Mazzini, en términos que no hallareis en Roma una peseta; pero en su lugar hace imprimir billetes de cuarenta hasta diez bayocos. Así es un contento verá la plebe republicana ir á la tienda á comprar pan y á la taberna á buscar vino, y no teniendo el panadero y el tabernero bayocos para cambiar el billete, se van despues de haber comido y bebido de balde, en medio de los dierteros que arrojan los vendedores al rey Mazzini.

—¿De qué rey hablas? acaso es más que un triunviro democrático? Ay de tí si te oyese Mazzini.

—Quita allá: Mazzini tiene la democracia en la lengua, y el realismo en el corazón, y bien se lo demuestra en la cara grave y majestuosa, en su miradas lentas y sosegadas, en su cuerpo

— 606 —

bordadas en realce las llaves de San Pedro, y alrededor de la sala magníficos sillones entapizados con las llaves de oro bordadas en los respaldos y las águilas y dragones de Pablo V, todo lo que formaba el conjunto más espléndido y rico que puede imaginarse: y Mazzini habitaba en aquellas régias estancias con una majestad y un entono que parecia un verdadero Monarca.

—Y solo falta allí el dosel y la cruz en asta para que sea un verdadero Papa.

—Nosotros nos aficionábamos tambien á ello pues ya el uno, ya el otro le decíamos de intento:—Yo os recomiendo á fulano, dadle un buen empleo en la policía ó en el tribunal; ya saheis los méritos que ha contraído con la jóven Europa.

—No puedo, hermano, nos contestaba, no puedo; la república debe pensar en los romanos.

—¿Cómo que no podeis? ¿No sois acaso omnipotente? Vuestra modestia y discreción quedan satisfechas con la palabra triunviro; pero en realidad sois el Rey de Roma. Y aquí nuestro Pepe se sonreía, pasábale la mano por los cabellos como para ver si en efecto llevaba puesta la corona, y luego bajando la mano y alisándose la barba respondía con aire de importancia:—Veremos, lo reflexionaremos, etc.

—Pero tú siempre has sido y serás un burlo.

—De ningún modo me burlo; el caso es que

— 599 —

Al oír esto, quedó Aser muy conmovido, y volvió á entrar en la iglesia para pedirle alguna explicación de sus palabras. Buscó un rato por entre la gente, y al fin la vió en un rincón con los ojos fijos en la imagen de María Santísima, con el rostro encendido é inundado en dulce llanto, tan extasiada, que habiéndosele puesto delante, ni siquiera reparó en su presencia; y habiéndola llamado en voz baja por su propio nombre, no le respondió. En vista de lo cual, Aser, poseído de respeto, se retiró, y vuelto delante del altar y consagrándose de nuevo á la Santísima Virgen, le pidió su bendición y se fué con el corazón tan consolado, que no cabía en sí, por lo que dirigiéndose á caballo hacia Svitto, prorumpia en el camino en aspiraciones llenas de amor, diciendo:—¡Oh María! no una, sino mil vidas que tuviera os las consagraria gustoso para que me recibieseis en el número de vuestros bienaventurados siervos!

Pocos días despues de estos sucesos, púsose en camino para volver á ver á sus amigos Mimo y Lando, á quienes habia escrito que antes de ir á Ginebra, se detendría algunos días en Vervey para arreglar algun asunto. Llegado á Losana, se albergó en la posada de Gibbon, y al día siguiente partió para Vervey. Era la hora de la comida, y habiendo Aser tocado la campanilla desde la antesala, entró de los primeros, y vió una magnífica mesa espléndidamente guarneci-

y á la sedición, con el fin de destruir las instituciones y el Gobierno vigente.

El *Courrier du Dimanche* ha sufrido, desde que salió á luz, ocho advertencias, dos suspensiones y una condena judicial, pero había sido sucesivamente amnistiado de todas estas penas.

Napoleon, en vista de las consideraciones alegadas por el ministro del Interior, y atendiendo á que el *Courrier du Dimanche* ha recibido ya dos advertencias, ha ordenado la supresión del periódico como medida de seguridad general.

Dicen de Nueva-York con fecha del 1.º, que los trastornos de Nueva-Orleans han sido producidos por la convocatoria de la convención de 1864. Treinta y un negros y un blanco han sido muertos en la lucha. Los heridos son numerosos, y la población continúa en estado de sitio.

Despachos de Roma del 2 anuncian que el Papa ha renunciado definitivamente á su viaje á Castel-Gandolfo, donde pensaba pasar una parte de la estación de verano.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 7 DE AGOSTO DE 1866.

Las escuelas que proclaman el principio de utilidad, bien particular bien general, como base y fundamento de la legislación civil y causa de la justicia, están afortunadamente en decadencia y desprestigiadas hasta el punto de ser combatidas, no sólo por las escuelas que están en posesión de la verdad, sino también por el error mismo. La filosofía materialista del siglo pasado, que tan fatal fué para todas las instituciones en que pudo influir, no está hoy de moda ni encuentra apenas defensores entre los que se dedican á los estudios filosóficos políticos, literarios y de legislación.

Pero el desprestigio en que ha caído en la teoría, no es motivo bastante para que creamos que en la práctica no tiene secuencias y que hoy como en los días de su mayor pujanza no influye y triunfa en los destinos de las naciones. El derecho internacional de nuestros días, ¿qué origen reconoce? ¿en qué principios de justicia se funda? Indudablemente en los de utilidad.

Prescindamos por un momento de lo que influyen el egoísmo y las ambiciones individuales en los sucesos públicos de Europa, y de cuantas desgracias han acaecido por mirar los que en el mundo tienen gran poder su propia utilidad y la satisfacción de sus inmoderados deseos. La utilidad mirada de esta manera, apenas nadie la defiende como principio de justicia, y más bien se presenta como móvil de pasiones, que como justificadora de los hechos. Pero cuando se quiere encubrir una ambición particular, y dar satisfacción á la utilidad de un individuo, se vela ordinariamente con el nombre de utilidad general que más fácilmente alucina y parece aceptable y hasta honroso para los que la defienden.

Es preciso, sin embargo, no aceptar esta utilidad como principio de justicia, y no reconocer como bueno y santo un hecho, porque de él provenga gran ventaja y pró, aunque sea á todas las naciones de la tierra. Muchos que se asustarían del principio de utilidad particular, sin dificultad admiten este segundo que no es menos perjudicial y es tal vez más peligroso.

Deslumbra y seduce á primera vista el utilitarismo presentado con la fórmula del *mayor bien posible, del mayor número posible*, y aun es preciso confesar que no debe echarse en olvido por el legislador y por los jefes de las naciones: bien aplicado puede dar felices resultados y conducir algunas veces al triunfo práctico de la justicia. Pero cuando se le acepta sólo, absolutamente solo, prescindiendo de todo otro principio, y ahogando todo otro sentimiento, es fácil, seguro, que la mayor parte de las veces encaminará por una senda que conduciría á las mayores aberraciones y absurdos.

La ley de las mayorías para arreglar los asuntos internacionales, y el voto de los pueblos que manifiestan su deseo por lo que se refiere á las relaciones con los pueblos vecinos, es, no solo espuesto á error para conocer la verdadera voluntad de los pueblos, sino que ni siquiera debe ser norma, aun siendo cierta, de conducta para la diplomacia.

Decimos que no es norma segura ni criterio para conocer la verdadera voluntad de los pueblos, porque así nos lo demuestra la práctica de los últimos años y de los muchos pueblos en que se ha solicitado que se manifestara la voluntad de las mayorías, pero, prescindiendo de esto, suponiendo que la voluntad de los más es la que resulta de un sufragio, que de la voluntad de los más resulta el mayor bien posible del mayor número posible, aun entonces este no debería ser norma de conducta, ni medio de conocer la justicia de los actos que sobre esta base se funden.

Y así como dentro de cada nación no debe mirarse el mayor bien del mayor número, como único fin de los Gobiernos, así en el conjunto de las naciones no puede elevarse á categoría de hecho justo, el que no tenga otra sanción que la de la utilidad del mayor número de naciones. Claro es, que la opinión que preponderara, sería siempre la de las naciones más poderosas, y que su utilidad se miraría como la más importante. La de las naciones pequeñas sería tenida en poco, viniendo á constituirse una verdadera tiranía de los más sobre los menos, y aun de los poderosos sobre los débiles. Se invocaría la paz, el equilibrio, el bien general de Europa como manera de favorecer á naciones privilegiadas.

Pobre derecho civil el día en que tuviera por fundamento único la utilidad de los mas. Pobre derecho penal y pobre sociedad el día que el derecho de castigar se fundara sobre esta sola base. Afortunadamente no ha sucedido esto nunca; antes al contrario, todos los pueblos civilizados han reconocido como base de su legislación un principio superior, y mas santo, la razón, la justicia eterna cuyas manifestaciones han revelado Dios grabándola en nuestro corazón.

Pero lo que parece absurdo en el derecho privado, y debiera parecerlo también, como lo es en el de las naciones, rige hoy en todos los asuntos de la diplomacia. Puede decirse que se ha borrado la palabra justicia y que solo se oye la de utilidad, conveniencia, prosperidad pública. Esto en sí es un mal y mal gravísimo. Pero se aumenta la gravedad al considerar que esto no es más que un síntoma de la perversion del sentido moral, que hoy deja desenvolver esta consecuencia, y que otro día tal vez influya no solo en el derecho político, sino en el penal y en el civil.

La filosofía se avergüenza del materialismo; pero el mundo se hunde en él de un modo lastimoso.

Del Boletín oficial eclesiástico de la diócesis de Burgos tomamos los siguientes documentos:

«Deseoso Su Ema. Rma. el Cardenal Arzobispo mi señor, de que el Clero de su diócesis tenga conocimiento de las gestiones que no cesan de hacerse para el cobro de sus dotaciones, ha acordado que se dé publicidad á la siguiente comunicación dirigida con esta misma fecha al Excmo. señor ministro de Hacienda.

Burgos, 31 de Julio de 1866.—Dr. D. Felix Martínez, Canónigo secretario.

Excmo. señor: Tengo la honra de elevar á manos de V. E. la exposición que me dirige el Párroco de Montuenga en esta mi diócesis, D. José Moral, en demanda de que se le faciliten algunos recursos con que atender á sus más perentorias necesidades. Quisiera merecerde la bondad de V. E. se dignase fijar su atención sobre las circunstancias de este caso. Trátase de un Párroco que ha alcanzado á la edad de noventa y cinco años, de los cuales setenta lleva consumidos en el ministerio parroquial: de un Párroco postrado muchos meses hace en el lecho, probablemente de su última enfermedad, y que teniendo que gratificar á un Sacerdote para que levante las cargas de su beneficio

viene á quedar reducido á una asignación anual de dos mil seiscientos cuarenta reales vellón, de la cual hace cuatro meses que nada percibe: de un Párroco, por fin, que imposibilitado para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, se ve privado hasta de este pequeño socorro que le suministraría su estipendio.

Aunque este caso ofrece ciertamente circunstancias singulares, no quisiera que creyese V. E. que es el único de su género que existe en esta diócesis. En ella asciende á más de ciento el número de Párrocos que pasan de la edad de 70 años, y ya por esta causa de ancianidad, ya por otras diferentes, son muchos los que se encuentran en una situación muy parecida á la del Cura de Montuenga.

V. E. me dirá que los apuros que sufre el culto y Clero en esta diócesis, son consecuencia de los que padece el Tesoro público. Desde luego reconocería la fuerza de esta razón, y á ella me sometería, si no viera que en la provincia de Burgos están al corriente las demás asignaciones que se pagan por el Tesoro, y que sólo al Clero es al que se le deben cuatro mensualidades cumplidas: y si por el ministerio de Gracia y Justicia no se me hubiesen trasladado dos Reales órdenes comunicadas á ese del digno cargo de V. E., una de 15 de Abril y otra de 19 de Junio último, y en las que se dispone terminantemente que las obligaciones eclesiásticas sean satisfechas al mismo tiempo y en igual proporción que las demás del Estado.

Reales órdenes que no han podido tener cumplimiento, doloroso es decirlo, por que ni siquiera han sido transmitidas á estas oficinas de Hacienda pública, segun me lo asegura el gobernador de esta provincia en oficio de 6 del corriente. Ni me es posible tampoco abstenerme de expresar á V. E. el profundo pesar que me causa el ver que la senda de comunicación que con este mismo objeto dirigió á V. E. en 14 del corriente, carece á estas horas, no tan solo de resolución, sino hasta de un simple aviso de su recibo.

V. E. conoce que esto no puede continuar así; que al Clero se le priva del beneficio de igualdad ante la ley, que le concede la fundamental del Estado, postergándole á las demás clases, y por último que si las Santas Escrituras aseguran que el jornal que no se paga á los trabajadores del campo clama al cielo y el clamor de ellos penetra los oídos del Señor de los ejércitos, ¿con cuanta mas razón podrá decirse esto de los ministros del Señor, operarios de su viña?

Dios guarde á V. E. muchos años. Burgos 31 de Julio de 1866.—Excmo. Sr. ministro de Hacienda.

Precedido de un breve preámbulo, suscrito por todos los ministros, la Gaceta de hoy publica un Real decreto disponiendo que los presidentes de los Consejos y Tribunales Supremos firmen y reciban la correspondencia de dichas corporaciones con los ministros de la Corona, en vez de hacerlo los secretarios, como sucedía hasta ahora.

Por Real decreto que publica hoy el periódico oficial, ha sido nombrado jefe de administración de cuarta clase del ministerio de la Gobernación, y encargado del archivo, D. Sebastian Soliva, que en la actualidad desempeña igual cargo.

Ha sido ascendido á brigadier del cuerpo de Estado Mayor, el coronel más antiguo D. Juan Emilio y Biesca; y al empleo de coronel el teniente don Emilio Ruiz y Salaverria, primero también en la escala.

Se ha publicado sancionada por S. M. la ley de aguas, que se compone de 500 artículos.

Por las oficinas del giro mútuo no se espiden libranzas que pasen de 20 rs., á fin de evitar el agio que se estaba haciendo con el metálico procedente de las tesorías de provincia.

Leemos en La Epoca:

«En los círculos políticos bien informados se asegura hoy que de todas las provincias de España se han recibido despachos, anunciando que la recaudación de las contribuciones ha empezado en medio del mayor orden y espontaneidad, siendo en gran número los contribuyentes que anticipan la anualidad entera, y aun hay alguna provincia, como la de Cáceres, en que los mayores contribu-

yentes han renunciado la bonificación del nueve por ciento.

El general Gándara, nombrado para el mando superior de las islas Filipinas, se embarcará en Marsella el 21 del actual. También saldrá en la misma fecha para Manila el Sr. Rubi, nombrado intendente de Filipinas.

Ha comenzado en Madrid la cobranza del trimestre corriente de las contribuciones y del que se ha mandado anticipar. La ventaja de que pueda realizarse el pago en toda la provincia de Madrid en billetes del Banco de España, facilita mucho la recaudación. La cuota semestral de Madrid asciende á veinte y dos millones, y como se dice que el Estado quiere saldar sus cuentas de anticipos con el Banco, este podrá desde luego amortizar toda la suma de billetes que por este concepto se le entreguen.

Desde el día 10 de Agosto en adelante los morosos en el pago de las contribuciones pagarán el recargo correspondiente.

Se tienen ya noticias de la llegada á las Azores de los emigrados españoles en Portugal.

En la noche del 10 llegaron á Angra, en el vapor *Mindello*, nueve oficiales emigrados, con destino á San Miguel. En la mañana del 11 fondó en el mismo puerto la fragata *D. Fernando*, convoyada por la corbeta *Duque de Palmella*, y conduciendo 256 soldados y dos oficiales, con destino á la isla Tercera. Todos los emigrados se acuartelaron provisionalmente en el castillo de San Juan Bautista. Algunos de ellos ya están empleados en casas particulares.

Dice un periódico que ha cesado en Valencia la agitación que se notaba en días anteriores.

Parece, segun *La Epoca*, que hay noticias del feliz arribo de la *Numancia* á las islas Filipinas.

La *Gaceta*, sin embargo, no confirma hoy esta grata noticia, por lo que dudamos de que sea cierta.

Un telegrama recibido por el cable transatlántico anuncia que el Sr. Perez ha sido reelegido presidente de la República de Chile.

Parece que en Rio-Janeiro había ya noticia del entusiasmo con que se recibió en España la nueva del combate del Callao y también del ascenso concedido al Sr. Mendez Nunez. Nuestros marinos estaban muy satisfechos de saber que su noble conducta había sido bien apreciada en su patria.

En la *Patrie* de París del 5 leemos lo siguiente: «Nos escriben de la Paz con fecha 20 de Junio que los Gobiernos de las Repúblicas de Bolivia y del Ecuador se han separado de la política del Perú y Chile, y negándose á expedir decretos de proscripción y confiscación contra los súbditos españoles.

El nuncio de Su Santidad, que ha ido á la Granja á despedirse de S. M., celebró ayer una conferencia con el Sr. Arrazola. Monseñor Barilli continuará durante algunas semanas en el delicioso sitio de San Ildefonso.

Los auxiliares de la colección legislativa, señores Peña y Góngora, quedan cesantes á consecuencia de las reformas hechas en el ministerio de Gracia y Justicia.

Ya se han comunicado á los gobernadores por la dirección de contribuciones, las plantillas de las nuevas administraciones de Hacienda pública, y los nombramientos de los empleados correspondientes.

Anteayer estuvo en la Granja, y confirió con el señor ministro de Gracia y Justicia sobre asuntos eclesiásticos, el señor Obispo de Gibraltar, que hace algunos días está en Madrid.

Sobre el viaje de la Reina á Zarauz dá *La Correspondencia* las siguientes noticias:

«El miércoles por la tarde tomarán SS. MM. y augusta familia el tren Real en Villalba, dirigiéndose á Avila, donde se detendrá sólo á tomar un refrigerio, y seguirá la regia comitiva hasta Miranda. Aquí se servirá á SS. MM. un chocolate y se-

guirán á Andoain y Zarauz, donde estará preparado el desayuno.

«Para hacer á los Infantes menos penoso el viaje á Zarauz, llevará el tren Real los salones alcobas, y de este modo no hay necesidad de hacer parada alguna en el camino.

«SS. MM., en su viaje á Zarauz, no tocarán en San Sebastian, pues que en Andoain estarán preparadas las postas para marchar directamente á Zarauz.

«El Sr. Arrazola, ministro de Gracia y Justicia saldrá de San Ildefonso dos horas antes que sus majestades, para esperar á los régios viajeros en Villalba, donde se embarcarán á las cinco de la tarde del miércoles.

Ha tomado posesión de su empleo el nuevo presidente del Tribunal de Cuentas del reino, señor D. Francisco Donoso Cortés. La ceremonia se verificó en el nuevo salón del consejo pleno, que se inauguró con este motivo.

Escriben de Jaca el 5 del actual:

«Ayer á las tres de la tarde tuvimos el gusto de ver entrar en su ciudad natal al Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia, Dr. D. Mariano Barrio y Fernandez, que despues de haber tomado los baños de Grábalos viene á los de Panticosa á restablecer su quebrantada salud: le acompañaban este excelentísimo señor Obispo y las comisiones del Cabildo y municipalidad, que fueron aquel día y el anterior á esperarle, ademas de muchos patricios y la mayor parte de la población que salió á saludarle á las afueras. Mañana continúa á los baños; le deseamos viaje feliz, y que vuelva aliviado en sus dolencias.

El señor Arzobispo llegó á Panticosa el día 4.

La Correspondencia ha dicho que el Sr. Aparisi y Guizarro estaba enfermo en esta corte.

Ni el Sr. Aparisi está enfermo, gracias á Dios, ni está en Madrid.

Segun dice un periódico, el sábado estuvo su majestad visitando los templos de la Granja, y anteayer por la tarde pasó á Segovia con toda su Real familia á visitar, segun costumbre, las iglesias, y el santuario de Nuestra Señora de la Fuen-cisla.

Dice *El Español*:

«*La Correspondencia* explica las traslaciones de los empleados de telégrafos de una manera que puede inducir á error.

Las verificadas de Madrid á las provincias no tienen por objeto cambiar las personas, como supone el periódico de noticias, sino dejar en Madrid el número de funcionarios que marca la plantilla, satisfaciendo de esta manera las reclamaciones de los gobernadores de provincia, que vienen pidiendo constantemente el personal que se había separado de sus puestos.

Para concluir, diremos que en las oficinas de Madrid había 445 empleados de todas clases, y en realidad sólo la mitad es indispensable.

La Perseverancia de Zaragoza publica el siguiente artículo, con motivo de la apertura y consagración de la iglesia de Santo Domingo de aquella ciudad:

«Restaurada en parte la magnífica iglesia del extinguido convento de Santo Domingo, ha sido abierta al culto el día 4, con la solemnidad que el rito católico establece en sus sagradas ceremonias, realizada en esta ocasión por la innata piedad y devoción de los zaragozanos, que acudieron presurosos y en gran número á este nuevo asilo de oración á tributar gracias al Altísimo por tan fausto acontecimiento.

A las siete y media de la mañana, el excelentísimo é ilustrísimo señor Arzobispo de la diócesis bendijo el local, celebrando en el mismo á continuación el Santo Sacrificio de la Misa. A las diez y media, el muy reverendo capítulo de San Pablo se trasladó procesionalmente desde su iglesia á la de Santo Domingo, cantándose á seguida una solemne misa, en la que el Presbítero D. Mariano Bayo pronunció un elocuente discurso; y terminada esta, se cantó por la capilla el *Te Deum* en acción de gracias. El siguiente día 5, la antiquísima cofradía del Rosario de la Aurora, bajo la advocación de María Santísima del Carmen, trasladó esta imagen en procesión á dicha iglesia desde la de Santa Catalina, acompañándola gran nú-

da, con grandes vasos de flores en el centro y jarros bien dispuestos: en las alhacenas grandes rimeros de fuentes y de platos y rica vajilla de plata: los criados en traje negro de paño de Francia con guantes blanquitos y toallas de Flandes bajo del brazo, todos dispuestos á servir á los forasteros. Estando Aser junto á la mesa, entraron los demás huéspedes apresurados, y cada cual tomó su asiento. Apenas se sentó el también, que volviéndose á la derecha, vió sentado á su lado un joven sajón, con quien mantuvo en Dresde y despues en Berlin muy estrecha familiaridad. Así, habiéndole tocado en el codo, le dijo:—Hola, Cayo Mucio (1): ¿cómo estás aquí?—El otro, haciéndose el distraído, lo mira, y como extrañándolo, exclama:—¿Es posible! ¿tú aquí, Aser? Creí que te hallabas en Hungría.—¿Qué quieres? dijo Aser: ya sabes que no tengo residencia fija; sino que voy á donde mis asuntos me llaman.—Muy bien: agente más sutil y activo que tú, no se hallará entre mil. Despues de comer fumaremos un cigarrillo.—Dicho esto, comenzaron á comer con buen apetito.

Aser miró alrededor y vió reunidos en la mesa redonda una multitud de personas, que hacía el

(1) Ya hemos dicho que los *iluminados* de la joven Europa se conocen entre sí con nombres supuestos, por lo regular sacados de las repúblicas de Roma y de Grecia.

así Mazzini que lo tiene ya olvidado. Yo con mis propios ojos le he visto pavonearse en los dorados salones del palacio apostólico con la frente erguida y al mismo tiempo hablando de libertad á los tontos, y obrando como tirano con los hombres prudentes á quienes considera enemigos suyos y reaccionarios, segun llama él á los que desean el restablecimiento de la autoridad legítima.

—Perfectamente: no le va mal un poco de realismo.

—El ya se encasqueta la corona sin decir como Napoleon: «Dios me la ha dado; hay de quien la toque,» sino que exclama: «Yo me la puse: cuidado que ponga en ella un dedo.» No pocas veces Junio el polaco, Bruto el colono, Lucio el Bavarés y yo, que como sabes, eramos enviados secretos á Mazzini por nuestras respectivas asambleas, le íbamos á visitar muy de mañana, y nos recibía en la mesa con un excelente café, en un salon tapizado de damascos encarnados, y los techos adornados con soberbias pinturas al fresco, el pavimento enladrillado con preciosos mármoles, cornisas doradas y ricamente esculpidas, lo mismo que las portezuelas de unas pequeñas tribunas con cortinajes, en cuyo centro en la parte superior, brillaban las armas pontificias, colgadas de terciopelo carmesí guarnecidas de galones de oro, y de paño purpúreo, en cuyo centro estaban

erguido y ademan resuelto, y por fin en su andar y en su actitud seria y ostentosa; de modo que al verlo cualquiera lo llamaria el Napoleon de Roma hablando con respeto, pues se tiene á sí mismo en tan alto concepto, que acostumbra á decir hablando entre amigos:

—Napoleon sólo alcanzó el imperio á fuerza de carnicería y de sangre, como lo atestiguan Montenotte, Arcola, Rivoli y Marengo; pero yo subí al primer puesto del Estado llamado por aclamación, y hecho en el Capitolio primeramente ciudadano romano, y despues fui creado triunviro; de modo que nada tengo que envidiar al mismo Carlo-Magno que fué declarado patrio por el mismo pueblo.

—Macarrones! ¿puede darse mayor humildad y modestia que la suya? No hay duda que el Rey Pepe es digno de la corona de hierro! ¿Os acordáis de cuando bajo el nombre de Strozzi hizo publicar en Berna en lengua alemana, italiana y polaca:—Nosotros, hombres del progreso y de la libertad, creyendo en la igualdad y fraternidad, cuya asociación no puede estar verdadera y libremente constituida sino entre iguales, pues toda desigualdad trae consigo violación de independencia; creemos que la libertad, la igualdad y la fraternidad, deben establecerse y mirarse como objetos sagrados, etc., etc....? ¿Os acordáis?

—Nosotros lo tenemos muy presente; pero no

fin de la comida hablaban cada cual con su vecino, cada cual en su respectivo idioma, por lo que vió que había allí ingleses, rusos, franceses, italianos, españoles y de otras naciones extrañas. Aser, dirigiendo la vista al otro lado de la mesa, le pareció distinguir unas facciones conocidas, por lo que tocando á Cayo Mucio, le dijo:—Observa allí á mi izquierda en el octavo asiento, y dime: ¿no te parece el que lo ocupa el mismo Apio Mamilio nuestro conocido?—En efecto, contestó Mucio: ¿cómo habrá sido que figure entre nuestros comensales? Mira cómo con sus barbas erizadas, con su mirar cenudo y trágico está taciturno y distraído: apostaría que está ahora imaginando algun drama de *Ricardo Corazón de león*, ó de *Conrado el Cazador*, ó la aparición de algun espectro rúnico en las encantadas selvas de la Escandinavia. ¡Qué hombre tan original! Dicho esto y terminada la comida, cada cual se levantó de la mesa. Mucio se fué de puntillas detrás de Mamilio, y tapándole los ojos Aser, le dijo:

—¿Quién es el que te tapa los ojos?

—No son manos de terciopelo por cierto, sino de cordobán y apestan con su hedor de tabaco; y deshaciéndose con un súbito movimiento de cabeza miró con unos ojitos atónitos á Aser y á Mucio.—¿Qué demonio! ¿Advinamos! ¿Qué haces aquí? ¿Has caído de las nubes?

—Del sétimo cielo, dijeron los amigos.

mero de cofrades y devotos, celebrando despues una solemne Misa: y por la tarde á las seis, el Rosario cantado á toda orquesta.

Describir el cristiano alborozo, la fé sincera, el vivo entusiasmo, el gozo y encontradas emociones que revelaban la actitud y semblantes de los fieles que han asistido á estos actos, es empresa harto difícil, y que no se aviene á expresarse fielmente, por el embarazo que de suyo ofrece el referir escenas conmovedoras y sublimes espectáculos poco comunes en la vida.

Veíanse allí, venerables ancianos enervados por la vejez, y de puro contento, al volver á penetrar en aquel recinto sagrado, profanado un día con nefandos sacrilegios; jóvenes, que, conservando orgullosos los puros sentimientos de religiosidad que les transmitieron sus cristianos padres, admiraban por primera vez tan grandioso templo, sin poderse explicar, cómo pudo venir á tal extremo la perversión y saña de los desdichados que invocando el progreso y la ilustración, destruyeron, á la vez que sacrificaban sus inofensivos moradores, tan bellos monumentos: señoras, niñas y mujeres del pueblo que, anegadas en llanto de ternura, murmuraban fervientes oraciones en acción de gracias al Todopoderoso, por el especial prodigio de preservar á esta casa del Señor, de una total devastación, al mismo tiempo, que por haber inspirado y sostenido el celo de nuestro virtuosísimo Prelado, al que debemos su restablecimiento al culto, ya que tantas otras han perecido envueltas en ruinas á impulsos del moderno vandalismo; Sacerdotes, algún excomulgado del mismo convento y personas de diferentes clases y jerarquías, reverenciando al Poder Supremo, contemplando este gran edificio, que maltratado, ruinoso y despojado ha sobrevivido, no obstante sus lastimosas circunstancias, á tantos otros profanos de aparatosas y deslumbradoras condiciones destinados en nuestros días á dar culto á los delirios de la raza sensualista, cuya efímera existencia apenas si recuerda ya ninguno de sus más entusiastas panegiristas; á todos los concurrentes, en fin, poseídos de un éxtasis religioso, radiantes de cristiana alegría, elevar sus ojos al cielo formando misteriosos votos por la religión del Crucificado.

Adoremos los juicios de la Divina Providencia, reconociendo su poderosa justicia é infinita misericordia, que nos concede la gracia de ver nuevamente convertida en casa de Dios, la que por espacio de treinta y un años ha sido mansión de gente profana, depósito de leñas y basuras, y aun establo, si no estamos equivocados.

Y cómo se han allegado las cuantiosas sumas que ha sido necesario invertir en la rehabilitación de este grandioso templo? ¿Y quién pudo imaginarse, que muchos de los ornamentos y objetos del culto, sustraídos de esta iglesia en aciagos días, hubieran de ser devueltos por sus nuevos poseedores; como algunos de estos lo han verificado ahora? ¿Y qué suerte ha cabido entre tanto á muchos de los promovedores é instrumentos de estas sacrilegas devastaciones, en las horribles jornadas que hoy no queremos recordar?

¡Ah!... Preguntado á los asilos de beneficencia, á las sociedades caritativas y á la limosna del sacerdocio católico, que, en el borrascoso naufragio de esos séres desgraciados, han sido los únicos puertos de salvación que han encontrado abiertos á su infortunio.

¡Ah! Zaragoza! ¡ciudad de María y de los mártires! Si un día, hijos desnaturalizados intentaron precipitarse en el abismo de la impiedad, si un vértigo revolucionario pudo manchar de ignominia las páginas de tu brillante historia, hoy borras tus pasados errores con la actitud eminentemente católica que presentan tus fieles hijos, postrados ante el altar del Señor en su nueva iglesia de Santo Domingo, bendiciendo uno su patente misericordia, otros rogándole perdene sus pasados extravíos, y haciendo algunos solemnes propósitos de tornar sumisos al seno de la Iglesia.

¡Día feliz para Zaragoza! ¡Día de regocijo para el Catolicismo! ¡Día de gran lección para los descreídos!

Concluimos tributando á nuestro celosísimo y virtuosísimo Prelado, á cuya infatigable constancia y desembolsos debemos tan grandiosa obra, y con ella, nuestra fé en un nuevo triunfo, á las autoridades eclesiásticas y personas todas, sea cual fuere su jerarquía y el grado de su cooperación en esta empresa, la mas sincera expresión de nuestra gratitud, así como á los fieles y honrados parroquianos de San Pablo, nuestros mas cordial parientes, por el beneficio que reciben del cielo al proporcionarnos un nuevo asilo á su piedad y devoción, con la apertura de la iglesia de Santo Domingo dentro de la circunscripción de su parroquia.

Sacris solemnibus juncta sint gaudia,
Et ex præcordiis soror præconia;
Recedant vetera, nova sint omnia,
Corda, voces, et opera.

De Barcelona nos dicen lo siguiente:

«Cuando se para uno á considerar el empeño con que cierta clase de personas procura con sus palabras inocular en la tierna inteligencia de la juventud erróneas ideas y disolventes principios, y con sus acciones infiltrar hasta en el corazón de la cándida é inocente niñez la deletérea influencia del más reprobable ejemplo; aflijese el espíritu, oprímese el corazón, y la imaginación se ve arrastrada á las más tristes y lúgubres reflexiones, viéndose en lotananza un porvenir sombrío para las generaciones que nos han de suceder.

Pero si en medio de tales aberraciones, si al lado de tanto pernicioso ejemplo, se tiene la fortuna de hallar quienes consagran su talento, sus cuidados, y su existencia toda á ilustrar debidamente el entendimiento de los jóvenes, inculcándoles los sanos principios del Evangelio, y sembrando en su corazón preciosas semillas de moralidad y de virtud; el ánimo más afilado recobra la serenidad, abre su acongojado pecho á las más halagüeñas esperanzas, y parece que vislumbra para época más ó menos lejana días de paz y de ventura, tiempos felices y tranquilos para la pobre humanidad que gime en los nuestros, envuelta en espantoso caos, y combatida por los maquinélicos esfuerzos que los apóstoles del error y de la licencia oponen á las sanas tendencias de los apóstoles de la verdad y de la virtud. Mucho es el afán que aquellos despliegan para esparcir el mal; pero no

es menor el que emplean estos para propagar el bien; y como con estos se hallará siempre la Providencia, que vela constantemente para el bienestar y salvación del hombre, bien cabe esperar con toda seguridad el triunfo de los saludables principios del Evangelio cristiano, que así como muestran al hombre su dignidad y elevado origen, de la misma suerte le han de conducir á un fin dichoso y del todo satisfactorio.

Sugiere estas consoladoras reflexiones el hecho que tuvo la satisfacción de presenciar el día 24 del próximo pasado Junio. Hallábase en la Selva, población de unas 4,000 almas, enteramente agrícola, en el campo de Tarragona, donde tienen una casa-misión los Padres Jesuitas en el ex-convento de Padres Agustinos.

Los hijos de San Ignacio de Loyola son, aquí como en todas partes, en nuestros días como en los que nos han precedido, infatigables apóstoles de la verdad. Su objeto es combatir el error y el vicio, y es justicia confesar que lo cumplen con un celo y una abnegación dignos de todo elogio, y la humanidad debe estar muy reconocida á una institución notable en muchos conceptos. Uno de los puntos, digámoslo así, del programa de su instituto, es la buena dirección de la juventud, y en donde ellos asientan su planta hallárese huellas que os probarán la solicitud con que se dedican á tan recomendable objeto. En dicha población han establecido hará cosa de un año, bajo la advocación de San Luis Gonzaga, una congregación para los jóvenes, cuyo fin primordial es el de guiarlos por el camino de la virtud, preservarlos del hábito ponzoñoso del vicio, ofreciendo á la sociedad hijos obedientes, y súbditos provechosos á la madre patria. En el citado día, los jóvenes, asociados en número de unos 200, la mitad al menos mayores de 16 años, celebraban la fiesta del santo, que si bien la Iglesia la coloca en el día 21, por ser este día de trabajo, se trasladó al primer día festivo inmediato. A tal coincidencia y consideración debí el poderla presenciar, y tan agradablemente me impresionó, que voy á permitirle relatarla, en la creencia que no disgustará á los lectores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Una salva de morteretes y un repique general de campanas anunciaron el día 23 la celebración de la fiesta, salva y repique que se repitieron en la madrugada del 24. En la entrada del templo se había construido un bonito pórtico, adornado con multitud de flores y con inscripciones alusivas á la función que se celebraba, y la iglesia se hallaba igualmente decorada con sencillez y gusto. A las siete se celebró la Misa de comunión, á la que asistieron aquellos jóvenes con la mayor compostura. Uno de ellos leía en voz alta las meditaciones de los pasajes de la Misa, y los demás la escuchaban con atención y recogimiento, y llegado el momento de la comunión, todos se acercaron á la sagrada mesa á recibir el pan eucarístico con una humildad y modestia edificantes. Acabada la Misa, y después de dar gracias en común, se retiraron con el mayor orden. A eso de las nueve volvieron los congregados al templo, dieron principio á los maitines, que cantaron ellos mismos á dos coros, con tono tan bien ordenado y magestuoso, que le parecía á uno oír el coro de una catedral. Celebróse en seguida el Oficio divino, cantado á toda orquesta, y así la parte instrumental como la vocal, fueron desempeñadas con notable maestría.

La cátedra del Espíritu Santo fué ocupada por el reverendo Padre Boa, que estuvo muy feliz y oportuno, tanto en los elogios al santo, como en las reflexiones morales dirigidas al auditorio.

Por la tarde los mismos congregados cantaron á dos coros las Vísperas, saliendo despues en procesión por la villa, á donde se acabó de entusiasmar y llenar de júbilo á aquellos habitantes. Precedía el hermoso pendón de la sociedad, ricamente bordado por las alumnas de las hermanas de la Caridad allí establecidas; seguían en dos hileras los congregados, con cirios unos, otros con hachas y llevando colgada del cuello la efígie de su santo tutelar. Un coro de unos 50 jóvenes, acompañados de la música y dirigidos por el director de la congregación, el reverendo Padre D. José Planas, iban cantando un himno escogido á San Luis, tras los cuales seguía un bonito tabernáculo, precedido de cuatro niños, vestidos de ángel y ostentando en sus manos un lirio, la corona, las disciplinas y los cilicios, símbolos de la pureza, humildad, penitencia y mortificación que tanto enaltecieron al santo, cuya imagen acompañaban. Cerabán la procesión el reverendo Cura párroco y el Clero de la población.

Tal fué la función cuya grata impresión difícilmente se borrará de mi memoria, y que he osado pávida y toscamente describir. ¡Ojalá que en todas las poblaciones pudiésemos presenciar hechos tan edificantes! ¡Ojalá que tan moralizadora institución se extendiera entre la juventud de los grandes y pequeños centros de población! ¡Pluguiera á Dios que por todas partes, al paso que se promueven con la mayor solicitud los intereses materiales, se fomentaran al menos con igual ahínco, los intelectuales, morales y religiosos, único medio de alcanzar ese bienestar real y positivo que con tanta afán apetecemos.

Parece que al fin dentro de un breve término habrá de proceder la empresa del ferrocarril del Norte á construir su estación definitiva, pues al efecto le ha sido señalado ya por el ministerio de Fomento el corto periodo en que habrá de presentar los planos. Ann no se sabe si la nueva y definitiva estación que está presupuestada en 20 millones de reales quedará emplazada junto á la casa de vacas hacia la parte alta del paseo de San Vicente ó junto al barrio de Pozas. Esto parece lo más probable, por razones muy atendibles. En este caso habrá de rectificarse la dirección de la línea llevándola desde el puente de San Fernando á buscar por la Moncloa el desarrollo de la curva que exigen las rasantes y el gran desnivel del terreno.

Uno de estos días se ha celebrado en la parroquia de Leganes unas solemnes exequias costeadas por los jefes y oficiales del regimiento de Isabel II que se hallan en aquel cantón, en sufragio de los militares que sucumbieron en la triste jornada del 22 de Junio último. El Sr. Alonso Martínez, que reside en aquel punto, presidió esta religiosa ceremonia.

Las estaciones telegráficas que se han mandado suprimir ascienden á sesenta, como hemos dicho, y son las siguientes:

Primer distrito. Ateca, Almagro, Baños, Canaveral, Daroca, Ledesma, Molina, Tamames y Viti-gudino.

Segundo distrito. Archidona, Baeza, Chiclana, Medinasidonia, Monasterio, Palma (La) y Ronquillo.

Tercer distrito. Mieres, Mondonedo, Navia, Pola de Siero, Puentes, Puente deume, Puente de arcos, Rivadavia y Rivas de Sella.

Cuarto distrito. Ayerbe, Barbastro, Canfranc, Cervera, Caspe, Escatron, Fraga, Junquera, Mataró, Sabadell, Tarrasa, Villafraña del Panadés y Placencia.

Sexto distrito. Aguilas, Alcadia, Inca, Jativa y Soler.

Ha llegado á Zarauz el primer batallón de ingenieros que salió anteanoche de Madrid para formar parte de la guarnición de dicho punto durante la permanencia de la familia Real. Alternará con dicha fuerza otro batallón de cazadores que ha salido al efecto de Vitoria. Las tropas que guardan á la Granja regresarán probablemente á Madrid. También salieron anteanoche los jefes y oficiales de Administración militar encargados de los efectos que han de servir para el campamento en que, según costumbre de otras veces, han de alojarse las fuerzas indicadas.

El embajador de Francia regresó ayer tarde de la Granja sin poderse presentar á S. M., por haberse estroviado su equipaje en el ferrocarril. Por fin ya lo ha encontrado.

Por la tesorería de la Real Casa se ha empezado á pagar á los pensionistas un tercio de su asignación.

Se ha encarecido algo el aceite en Madrid estos últimos días; pero esto se atribuye principalmente á la falta de remesas que vienen de Andalucía y de la Mancha, por estar ocupados actualmente los arrieros en la recolección de frutos.

Leemos en «La Regeneración»:

«El Banco de Previsión y Seguridad, al cual en nada han afectado las crisis financieras y políticas, es sin duda alguna el establecimiento que más llama la atención del público por la grande altura á que se ha elevado, merced á las sólidas bases hipotecarias sobre que descansa, y á la inteligencia y moralidad de su gerencia. Nuestros lectores ya saben el aprecio que nos ha merecido siempre ese seguro refugio de los ahorros y capitales.»

A continuación insertamos la lista de los números que han obtenido los premios mayores en el extracto de la lotería celebrado hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS.
9065	60,000 esc.
15070	20,000
6120	10,000
9708	2,000
4556	2,000
4490	2,000
1574	2,000
14262	2,000
5107	2,000
14656	2,000
18308	2,000
22408	2,000
22457	2,000
22586	1,000
14477	1,000
515	1,000
1712	1,000
6391	1,000
25014	1,000
17154	1,000
7357	1,000
20492	1,000
19357	1,000
8572	1,000
6534	1,000
5557	1,000
6698	1,000
9281	1,000
5078	1,000
9812	1,000
14190	1,000
15055	1,000
566	1,000

El sorteo inmediato se verificará el 18 de Agosto. Corresponden á dicho sorteo 40,000 billetes á 60 escudos (600 rs.), divididos en décimos á 6 escudos (60 rs.) cada uno. Consta de 300 premios, distribuyéndose en estos 450,000 escudos (225,000 pesos fuertes). Los premios mayores ascienden á 51.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

El Príncipe Napoleon ha dejado á Vichy, y el 5 llegó á París, de donde volvió á partir para el campo. No sabemos si habrá dejado arreglado con su primo el negocio de su suegro.

El general Mac-Mahon llegó el 5 á París é inmediatamente marchó á Vichy. En estas aguas está también el Príncipe de la Tour d'Auvergne, que ha ido allí directamente de Londres.

Segun una carta de la Agencia Havas, los proyectos de ley que el Gobierno de Prusia piensa presentar á las Cámaras son los siguientes:

De elecciones de diputados para el Parlamento de la Alemania del Norte.

Un proyecto relativo al arreglo de la cuestión de hacienda por medio de bonos del Tesoro en corto plazo, y otro autorizando al Banco de Prusia á aumentar su capital á proporcion del nuevo territorio prusiano.

El Gobierno someterá también á las Cámaras las leyes decretos promulgadas sin el concurso de las Cortes, y en especial la relativa á las cajas de préstamo.

El Gobierno, pues, pedirá á las Cámaras que apruebe su conducta respecto de la creación de estas cajas, que sólo por una ley podía haberse verificado.

Un Real decreto habrá suspendido provisoriamente las prestaciones legales de los intereses por préstamos, y el Gobierno propondrá la abolición definitiva de las leyes contra la usura.

El Gobierno, además, anunciará que en la próxima reunión de las Cámaras, que tendrá lugar en Noviembre próximo, que se aprueben todos los gastos hechos de algunos años á esta parte fuera de los presupuestos.

La Italia asegura que la nueva tregua no prueba que la situación sea menos pacífica; esta tregua, añade el citado periódico, tiene por objeto que los beligerantes se pongan de acuerdo sobre ciertos detalles que no están aun arreglados; las cosas, pues, permanecen en el fondo lo mismo, y la paz continúa siendo siempre el objeto de las negociaciones.

Se asegura, dice una correspondencia, que

el Gobierno ruso no ha hecho gestión alguna en la corte de Berlín en favor de la integridad del territorio del Hesse Darmstadt y Wutember, sino sólo en favor de la existencia de la Soberanía de estas dos cortes.

Una carta de París dirigida á un periódico belga, se ocupa en los rumores de arreglo de los asuntos de hacienda entre el Padre Santo y el Rey Victor Manuel, para negar que haya en ellos nada de verdan. Se han entablado, es verdad, algunas negociaciones entre el gobierno francés y el italiano, pero no ha tenido en ellas arte ni parte el Gobierno pontificio, lo mismo que sucedía cuando las negociaciones del tratado del 15 de Setiembre. No ha habido otra intervención por parte de Roma, mas que la de proporcionar algunos datos que han sido pedidos por Francia.

Parece, segun la correspondencia de que estractamos estas noticias, que el Papa está decidido á no trasferir á ningún tercero sus deudas, y que lo único en que es posible que consienta, es en aceptar á título de restitución un capital dado de una vez ó por anualidades, por las contribuciones que Victor Manuel le impide cobrar de las provincias usurpadas.

La revolución italiana, humillada de la manera más cruel en todos los terrenos, trata de tomar la revancha en los Estados Pontificios. En todas partes se levantan partidas de brigantes, instigados por los unitarios, con ánimo de que haya un pretexto para invocar la intervención de Victor Manuel. Hay esperanzas, sin embargo, de que el ejército pontificio podrá tranquilizar el país.

A propósito del ejército pontificio, puede asegurarse que está en las mejores condiciones; el batallón de voluntarios, aun por lo que se refiere á la salud, si se exceptúa la muerte del joven duque de Blaca, que murió de una fiebre tifoidea, después de 28 días de cama. Su muerte fué la de un Santo.

Mucho se ha hablado en París y se ha estrañado, que Victor Manuel haya publicado para Venecia el Estatuto y la abolición del Concordato, cuando todavía no es dueño, propiamente, más que del territorio que sus tropas ocupan. Venecia no se sabe lo que es: lo seguro es que no es Venecia italiana; pero, ¿pertenece á Francia, ó á Austria?

El correo extranjero acaba de traernos el texto íntegro del discurso del Rey de Prusia, que nos apresuramos á dar á conocer á nuestros lectores:

«Ilustres señores de ámbas Cámaras del Parlamento.

Reunidos aquí los representantes del país, debo hoy manifestar, ante todo, mi reconocimiento y el de mi pueblo á la divina gracia, que no solamente ha ayudado á Prusia á salir ileso de los ataques que el enemigo preparaba en la frontera, sino también á cubrir nuestra antigua gloria, con nuevos laureles, en la rápida y victoriosa marcha de nuestros ejércitos, preparando de este modo el camino para el desenvolvimiento nacional de Alemania.

Con la bendición visible de Dios, todos los hijos de la patria que han estado en disposición de empuñar las armas, han acudido con entusiasmo al llamamiento, para pelear en defensa de la independencia, y nuestros valientes soldados, auxiliados por numerosos y leales aliados, han caminado del Este al Oeste, de victoria en victoria.

Mucha sangre se ha derramado: la patria llora la pérdida de valientes hijos muertos como héroes, mientras nuestras banderas se desplegaban desde los Cárpats al Rin.

El acuerdo del Gobierno con la representación del país llegará á madurar los frutos que deben nacer de esta semilla, á no ser que hubiera sido arrojada en vano.

El Gobierno, señores, puede hoy dirigir la vista con satisfacción al estado financiero del país. Gracias á la previsión más escrupulosa y á la economía más concienzuda, se han podido vencer las grandes dificultades rentísticas que son consecuencia natural de los acontecimientos actuales.

En estos últimos años la guerra con Dinamarca había ya impuesto al Erario público sacrificios considerables; no obstante, hemos conseguido hacer frente á los gastos durante la guerra actual, por medio de los impuestos y fondos existentes, sin imponer otras nuevas cargas á los pueblos que las que siempre son consecuencia de la guerra.

Tengo toda la confianza que pudiera desear, en que aprobéis los medios que son necesarios para la conclusión de la guerra y para el pago de los empréstitos nacionales, sin alterar por esto el buen orden y la seguridad de la Hacienda.

En los últimos años no ha podido fijarse el presupuesto, por no haber sido aprobado por los representantes del país.

Los gastos públicos hechos durante este periodo no están legalizados, y reconozco que, segun el artículo 99 de la Constitución, no pueden serlo sino por una ley votada anualmente por vosotros y sancionada por la Corona.

El Gobierno ha dirigido durante algunos años los destinos de la patria sin esta base legal, plenamente convencido de que la administración pública, el cumplimiento de las obligaciones legales para con los funcionarios del Estado, el mantenimiento del ejército y de los establecimientos públicos, eran una cuestión de existencia para la Monarquía.

Esta conducta ha satisfecho las más imperiosas necesidades á que un Gobierno no puede jamás dejar de atender. Confío en que los últimos acontecimientos han de hacernos llegar á un acuerdo, para lo cual es indispensable que aprobéis la conducta de mi Gobierno relativa á los presupuestos. De esta manera habrá hoy terminado el conflicto para siempre con tanta mayor seguridad, cuanto que la situación política de la patria nos permite extender nuestras fronteras, y crear un ejército federal unitario bajo la dirección de Prusia, y cuyos gastos serán igualmente cubiertos por todos los miembros de la Confederación.

Inmediatamente se presentarán á las Cortes los

proyectos de convocatoria de una representación nacional de los Estados co-federados.

Vosotros sentireis, y toda la patria siente conmigo, la alta importancia que acaba de conseguir, que la Providencia se digno enviar sobre el porvenir de la Prusia, las mismas bendiciones que hasta hoy tan visiblemente ha enviado! ¡Dios lo quiera así!

La Prensa de Viena asegura que es completamente falso el aserto del Monitor prusiano acusando al Hannover de haber negociado una unión militar con Austria, al mismo tiempo que trataba sobre la neutralidad con Prusia. La Prensa añade que el Gobierno hannoveriano tiene intención de refutar detalladamente el artículo del Monitor prusiano.

FLORENCIA, 5 de Agosto.—La Nación asegura que han tenido una conferencia en Cormaurs (Ilirza) varios oficiales italianos y austriacos para tratar acerca del armisticio. La Francia aun no ha dado á conocer al Gobierno italiano las intenciones del Austria.

Las condiciones italianas se han aceptado por Prusia, despues de haberse convenido con Francia.

El mismo diario anuncia que el presidente del Senado ha pedido, fundándose en el Estatuto, que el almirante Persano sea juzgado por el Senado.

Los diarios creen que el general Menabrea será el plenipotenciario encargado de tratar las condiciones necesarias para la paz definitiva.

TELEGRAMAS.

(Recibidos de la Agencia Havas-Bullier). LIVERPOOL, 6.—Un vapor americano salido en Julio de Puerto-Príncipe, ha llegado aquí, trayendo la noticia de que una nueva y grave insurrección había estallado en la república de Haití.

Los sublevados han quemado una parte de las Gonaïves, capital de la provincia de Ardechoña.

Se teme que los insurrectos incendien también á Puerto-Príncipe, capital de la república, segun han amenazado hacerlo. Parece que fuerzas considerables de ellos se han reunido para este objeto en las inmediaciones de Puerto-Príncipe.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

REAL DECRETO.

En atención á lo espuesto por el ministro de Marina, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

1.º Se instituye la Orden del Mérito naval para recompensa especial de los servicios prestados por los generales, jefes, oficiales y guardias marinas y demas clases de los distintos cuerpos de la armada.

2.º Esta Orden constará de cuatro clases: la primera se otorgará á los guardias marinas, subtenientes, alféreces de navio, tenientes, tenientes de navio y capitanes, la segunda á los comandantes, tenientes coroneles, capitanes de navio; la tercera á los brigadieres, jefes de escuadra, tenientes generales y capitanes generales; y la cuarta, con denominación de Gran Cruz, á que optarán en circunstancias especiales los mismos que tienen derecho á la de tercera.

3.º Optarán también á la cruz, segun su categoría, en asimilación con los empleos del cuerpo general, los jefes y oficiales de todos los que componen la armada. Los del ejército, cuando presten á bordo ó en establecimiento ó comisión de la marina servicios dignos de tal recompensa, y los marinos mercantes.

4.º La primera clase será representada por una cruz sencilla de cuatro brazos rectos, designadas, esmaltadas de blanco, y sobre ellos una ancla cuya caña y cepo determinarán la longitud respectiva: sobre el brazo superior descansará un rectángulo de oro, que llevará inscrita la fecha y motivo de la concesión, y sobre el una corona Real, también de oro. Dicha cruz se llevará al lado izquierdo del pecho, pendiente de una cinta con los colores y disposición que tienen en la bandera nacional. La de segunda clase consistirá en una placa de plata brillantada, con la misma cruz en el centro, y se llevará al lado izquierdo del pecho, sin otra distinción. En la de tercera clase será dicha placa de oro, distinguiéndose ademas de la anterior por su mayor tamaño. La de cuarta clase ó Gran Cruz, tendrá por insignias una banda de cinta ancha, de las mismas dimensiones que se usan en las demas órdenes, que se llevará torcida del hombro derecho al lado izquierdo, unidos sus extremos por un lazo de la cinta estrecha, del cual penderá la cruz de primera clase. Ademas de esta banda, usará la placa de tercera clase, con la diferencia que el rectángulo donde figura la inscripción será de plata. Finalmente, habrá una cruz igual en la forma á la de primera clase, pero de plata en su totalidad, para las clases inferiores á Guardia marina. Todas ellas habrán de construirse por el modelo reglamentario.

5.º Las repeticiones de cada una de las cruces y placas de primera, segunda y tercera clase se representarán en la de primera por pasadores de oro colocados en la cinta, con la leyenda respectiva inscrita del mismo modo que en el rectángulo de la primera concesión, y en las placas por rectángulos análogos sobrepuestos al primero. La gran cruz no se concederá sino una sola vez, y no podrá obtenerse hasta despues de estar en posesión de la de tercera clase de esta orden ó de las de tercera y cuarta de la de San Fernando. Cuando se obtuviere la gran cruz despues de la de tercera clase, se usará tan solo una placa, colocando el rectángulo de plata superior. Los espresados distintivos se conservarán siempre con arreglo á la clase en que fueron otorgados.

6.º Será inherente á la gran cruz el tratamiento de excelencia y los honores y condecoraciones generales que se tributan á los caballeros grandes cruces de las demas órdenes.

7.º El orden del Mérito naval no podrá permutarse por ninguna otra, inclusa la antigua cruz de la Marina, ni se concederá por servicios anteriores á esta fecha, exceptuándose los prestados por la escuadra del Pacifico.

3.º Para todas las clases de la Orden se expedirán Reales cédulas firmadas por mí y referendadas por el ministro de Marina, en cuya dependencia se llevará registro, expresándose circunstancialmente el mérito en que se fundó la concesión.

9.º Será requisito para esta el informe previo de la junta consultiva de la Armada, que para emitirle podrá pedir cuantos datos y antecedentes juzgue necesarios.

10. Darán derecho a la Orden:

Primero. Las acciones de guerra que se especifiquen en el reglamento de la cruz de San Fernando u otras que, sin llegar al grado heroico o eminentemente distinguido que se requieren para merecer esta, lo sean sin embargo á juicio del Gobierno, previo informe de la referida junta.

Segundo. Las acciones marítimas en el mismo caso.

Tercero. La redacción de obras originales de reconocida utilidad para cualquiera de los ramos de la marina.

Cuarto. La economía justificada de gastos en provecho del erario, comprendiendo á los comandantes que terminen el período de mando efectivo del buque que se les hubiere confiado, sin que, por efecto de su celo, haya necesitado obra ó reparación de ningún género, ni la necesite al ser relevado por declaración de los estados de la revista de inspección; y los que, navegando por lo general á la vela, demuestren haber evitado consumo considerable de combustible, no en una navegación, sino en el mismo período y obrando dentro de las instrucciones recibidas.

Quinto. El distinguido desempeño de destinos en tierra, especialmente en los arsenales, del profesor en el colegio naval, y otras academias ó establecimientos científicos, de comisiones diplomáticas y científicas y de trabajos no previstos que reporten beneficio al buen nombre y fomento de la armada y al servicio general del Estado.

11. Las propuestas para la Orden se harán precisamente en el término de un mes, á contar desde el hecho que las motivan para los que se hallan en los mares de Europa ó departamentos de la Península; de dos meses para los que sirvan en las Antillas ó en distancias análogas, y de tres para los que estén en Filipinas ó otros puntos igualmente lejanos; y los que se crean con derecho á ella, después de cerciorarse por sus jefes de no haber sido propuestos, podrán solicitarla por conducto oficial con la ampliación de 15 días á los mismos plazos.

12. Se exceptúa de esta regla general á los que, dotando la escuadra del Pacífico, se les considere merecedores de la condecoración.

13. Los servicios que en la marina mercante dan derecho á la Orden del Mérito naval son los siguientes:

Primero. Los prestados en buques de guerra ó establecimientos de la marina, según expresa el artículo 3.º anterior.

Segundo. Será acreedor á la cruz, el capitán que con riesgo de su buque auxilie á otro español en varada, naufragio, incendio u otro accidente peligroso de mar.

Tercero. El que en circunstancias de mar y viento que hagan difícil la operación salve la vida de naufragos españoles con riesgo de la suya.

Cuarto. El que en puerto español bloqueado por el enemigo logre introducir auxilio de víveres, pertrechos ó correspondencia, y el que en las mismas circunstancias salga del puerto con esta última.

Quinto. Darán el mismo derecho las acciones marítimas que trata el párrafo segundo del artículo 40 anterior.

Sexto. La redacción de obras originales á que se refiere el párrafo tercero del mismo artículo.

Séptimo. El descubrimiento y situación de escollos en la mar, la rectificación de los inciertos ó dudosos, las observaciones y noticias hidrográficas que reportan beneficio á la navegación.

Octavo. El celo por la seguridad y rapidez de la correspondencia pública y de oficio, demostrado en el mando del buque correo por tres años consecutivos sin accidente, y habiendo hecho cuando menos seis viajes en menor plazo del señalado en el itinerario oficial.

Navero. El rendimiento sin accidentes de tres viajes dos días más breve el plazo señalado, verificados en cualquier tiempo.

Décimo. Los individuos de clases inferiores á la de tercer piloto optarán á la cruz de plata.

Undécimo. Los casos no previstos serán calificados por la junta consultiva de la armada que, según el art. 9.º anterior, ha de informar en todos.

Duodécimo. Los expedientes de cruces para la Marina mercante serán formados por el comandante de la provincia marítima á que llegue el buque, pasándolos después el capitán general del departamento.

Dado en San Ildefonso á tres de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Marina, Joaquín Gutiérrez de Rubalcava.

LEY.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas. A todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos ordinarios del servicio del Estado durante el año económico de 1.º de Junio de 1866 á 30 de Junio de 1867 se presuponen en la cantidad de 214.114,525 escudos, distribuidos por capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos ordinarios del Estado para el expresado año económico se calculan en la cantidad de 219.147,729 escudos, según el estado adjunto letra B.

Art. 3.º Los gastos afectos al producto de las ventas de bienes del Estado y otras procedencias, inclusa la tercera parte del 80 por 100 de los propios enajenados después del 2 de Octubre de 1853 que, con arreglo á la ley de 1.º de Abril de 1859, ha de constituirse en depósito á disposición de los pueblos; la parte que debe aplicarse á la amortización de la deuda consolidada y diferida, al pago del capital é intereses de los billetes hipotecarios y demás obligaciones nacidas de la ley de 26 de

Junio de 1864; las obras públicas extraordinarias, el material extraordinario de Gracia y Justicia, Guerra y Hacienda y las sumas que deben invertirse en estudios de ferro-carriles y en la amortización é intereses de las obligaciones del Estado emitidas para pago de subvenciones y de las acciones del Canal de Isabel II, se fijan en la cantidad de 51.504,655 escudos, conforme al estado letra C.

Se aplican al pago de esta suma los valores de la desamortización civil y eclesiástica, conforme á las leyes de 1.º de Abril de 1859 y de 7 de Abril de 1861, los sobrantes del presupuesto ordinario y los demás recursos que en el mismo estado se comprenden.

Art. 4.º Se autoriza al Gobierno para realizar las bajas y economías que considere convenientes en los diversos servicios, aun cuando estén organizados por leyes especiales, á fin de atender con el remanente de ingresos que produzca al descubrimiento del presupuesto extraordinario, dando después cuenta á las Cortes.

Art. 5.º El Tesoro público podrá tener en circulación durante el ejercicio de 1866-67 la Deuda flotante equivalente:

1.º Al importe que después de tomado en cuenta el saldo por suplementos de la Caja de Depósitos procedentes de imposiciones voluntarias, representen los déficits no extinguidos de los presupuestos ordinarios y extraordinarios liquidados, y las anticipaciones pendientes de reembolso hechas á las Cajas de Ultramar.

Y 2.º A la diferencia entre el saldo de los depósitos necesarios de la misma caja y el que resulte entre los recursos realizados y las obligaciones vencidas del presupuesto ordinario y extraordinario de 1866 á 67; imputándose á este último los intereses de los fondos que de cualquier procedencia que sean se suplan para el pago de sus obligaciones.

Art. 6.º Se aprueban las bases para la rectificación de las tarifas de la contribución industrial y de comercio, que son adjuntas y van señaladas con la letra A.

Art. 7.º Se aprueban las bases para el impuesto de minas, que son adjuntas y van señaladas con la letra B.

Art. 8.º Los ferro-carriles que no lleguen á 10 kilómetros y que no enlacen con líneas generales, quedan libres del impuesto del 10 por 100.

Art. 9.º El Gobierno presentará cuando se haya de llevar á cabo la reforma arancelaria, cuyas informaciones se han practicado, un proyecto de ley permitiendo la introducción de cereales en la Península en la forma que más conveniente parezca.

Art. 10. El importe de los derechos de aduanas del material que las empresas de ferro-carriles hayan introducido ó introduzcan del extranjero, abonados por el Estado según la legislación vigente, se considerará como subvención dada á las compañías para los efectos de la ley de 11 de Julio de 1860, relativamente á la emisión de las obligaciones.

Art. 11. Cuando no se presenten licitadores que cubran el tipo de las subastas de arriendos de los derechos de Consumos por cuenta de la Hacienda, se autoriza al Gobierno para arrendarlos fuera de subasta á los que lo soliciten, siempre que la cantidad ofrecida exceda del tipo fijado para la licitación. Se autoriza también al Gobierno para arrendar, sin necesidad de subasta, los derechos de Consumos en aquellas poblaciones que, invitadas á encabezarse por una cantidad determinada, se hubieren negado á verificarlo, y siempre que el arriendo no baje de la cantidad rechazada por el ayuntamiento. Los arriendos sin subasta estarán sujetos á las mismas reglas, garantías y condiciones que los que se adjudican en pública subasta, debiendo preceder á su concesión el mismo depósito previo que para estos se exige. Se autoriza además al Gobierno y á los ayuntamientos de las capitales de provincia del litoral y puertos habilitados, para celebrar encabezamientos generales de los derechos de Consumos en los mismos términos que lo verifican actualmente las demás capitales y pueblos. Cualquier ayuntamiento que quiera encabezar, podrá proponer para cubrir su cupo, y el Gobierno aceptar, si lo estima conveniente, los medios que más fáciles le sean, atendidas las circunstancias de su localidad, aun cuando no estén indicados en las instrucciones vigentes.

Art. 12. Los fomentadores de pesca y salazon seguirán disfrutando del beneficio de recibir la sal al fiado y al precio de coste y costas para la Hacienda, que se fija desde 1.º de Julio en un escudo por quintal. La administración cuidará de formalizar anualmente con arreglo á instrucción las liquidaciones de cada costera con los industriales, cobrando de ellos al precio de gracia la sal, cuya inversión acrediten por medio de exportaciones de pescado salado, bajo los tipos de salazon establecidos en la Real orden de 26 de Noviembre de 1855, y cargándose por primera partida de cuenta nueva la sal que resulte existente en las fábricas, aunque sea de la ya usada y conocida en la industria con el nombre de resalga.

Art. 13. Se autoriza al ministro de Hacienda para que, siguiendo la venta de la sal en la forma que hoy se verifica, pueda restablecer, según las condiciones de cada localidad, las expendedorías particulares con los recargos que estuvieron vigentes hasta 30 de Junio de 1865; debiendo establecerse alfolies para la expendición al por mayor en todas las administraciones de estancadas que sea conveniente.

Se establece también que por el nuevo sistema de fabricación que se está ensayando se saque al consumo público en paquetes y envases apropiados sal depurada, preparada, molida y refinada, recargando en cada clase el sobreprecio que exijan las respectivas manipulaciones.

Art. 14. Se fija en el 70 por 100 del producto total de la renta de loterías la parte destinada á la ganancia de los jugadores.

Art. 15. Se abre un crédito de 3.212,769 escudos aplicable durante el ejercicio de 1866-67 á construcción y reparación de carreteras de primer, segundo y tercer orden, cuyo crédito será aumento al de 1.000 millones de reales concedido por las leyes de 1.º de Abril de 1859 y 25 de Mayo de 1865, y al de 40 millones transferido al mismo servicio del de navegación marítima por la de 25 de Junio de 1864.

Art. 16. Se abre un crédito de 2.500,000 escudos con destino exclusivo á los gastos de la guerra del Pacífico, cuya cantidad se anticipará al Tesoro, con calidad de reintegro, de los remanentes que, cubiertas las atenciones de los enganchados y reenganchados, resultan existentes en el fondo de la redención del servicio militar.

Art. 17. No podrán ser modificadas sino en virtud de una ley las disposiciones del reglamento orgánico para las carreras civiles de la administración pública.

Art. 18. Los empleados de las diversas carreras civiles no podrán ser jubilados contra su voluntad, sino cuando hayan cumplido 65 años de edad. A petición propia tendrán derecho á serlo por causa de imposibilidad física notoria, ó por haber cumplido 60 años de edad.

Art. 19. Los presidentes de las comisiones especiales de la evaluación de la riqueza territorial tendrán derecho al abono, como tiempo de servicio, de aquel tiempo que sirvan en dichos cargos.

Art. 20. Desde la publicación de esta ley sólo tendrán derecho al beneficio del Monte-pío los empleados civiles que desempeñan plazas cuya dotación sea de 800 escudos arriba, sujetándose en lo demás á las disposiciones vigentes.

Art. 21. En los casos en que conforme al artículo 15 de la ley de presupuestos de 25 de Junio de 1864, las pensiones de Monte-pío se hayan de declarar con sujeción á lo dispuesto en los artículos 45 á 66 y 69, 70 y 75 del proyecto de ley presentado por el Gobierno de S. M. al Congreso de los diputados en 20 de Mayo de 1862, dichas pensiones se ajustarán á los sueldos reguladores correspondientes, computados en los términos que previenen los arts. 7.º, 8.º, 9.º, 10 y 11 del citado proyecto, y teniendo en cuenta las demás disposiciones del mismo. Las pensiones que se hubiesen concedido sin tener en cuenta estas disposiciones, se revisarán, haciéndose al Tesoro, cuando haya lugar, los correspondientes reintegros.

Art. 22. En el ejercicio del presente presupuesto y sucesivos no podrán concederse sino por leyes especiales, suplementos de crédito, créditos extraordinarios y transferencias de crédito de uno á otro capítulo para ningún objeto de ninguna especie.

Exceptuándose únicamente los casos de guerra, de calamidad pública ó de grave alteración de orden público y aquellos en que los gastos de material correspondientes á servicios explotados por la administración se aumenten por mayor rendimiento de los productos en los respectivos ramos.

Art. 23. Durante el año económico de 1866 á 67, los recargos sobre las contribuciones y rentas públicas no podrán exceder del máximo autorizado por las leyes y disposiciones vigentes. Exceptuándose la contribución de consumos, sobre la cual los recargos para atenciones municipales ó provinciales podrán ser iguales á los derechos del Tesoro; y en los casos en que con anterioridad á la ley de presupuestos de 1864 á 65 existieran arbitrios especiales autorizados debidamente para cubrir empréstitos contraídos con aprobación del Gobierno, podrán además subsistir aquellos arbitrios.

Art. 24. Constituyen parte integrante de la presente ley las disposiciones que contienen los estados de letras A, B, C.

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

San Ildefonso á tres de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—Yo la Reina.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cayetano, fundador y San Alberto de Sicilia.

SANTOS DE MAÑANA. San Ciriaco y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Cayetano donde por la mañana habrá Misa solemne y sermón y por la tarde ejercicios y reserva.

En la parroquia de San Justo continúa la novena de la Virgen y gloriosa mártir Santa Filomena: predicando en la Misa mayor y en los ejercicios de la tarde D. Juan Abdon.

En la iglesia de San Isidro continúa la devota novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora del Buen Consejo. Todos los días al toque de oraciones se rezará la Estación y el Santo Rosario, en seguida la plática que dirá hoy D. Ambrosio de los Infantes seguirá la novena terminando con los gozos, letanía y salve.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la Medalla Milagrosa en San Gines.

Se reza de San Ciriaco con rito semi-doble y color encarnado.

REMITIDO.

SEGUNDA VEZ SE SUBIDA LA VIRGEN DEL TREMEDAL A SU SANTUARIO EN ORIHUELA DE ARAGON, provincia de Teruel.

El domingo 22 del que finó subida por segunda vez á su santuario la Virgen del Tremedal. La fiesta la hizo principalmente el pueblo de Bronchales, que no perdonó medio de los que estaban á su alcance para que la función se hiciera con la mayor solemnidad y lucimiento. Envió atentas circulares á los pueblos comarcanos para que concurrieran á solemnizar con su presencia dicha función religiosa; y como sucede siempre que se invoca el nombre de esta Virgen milagrosa, los pueblos contestaron á tan piadoso llamamiento, accediendo presurosos á la antiquísima y renombrada ermita del Tremedal. Los de Orihuela, Motos y Orea (estos últimos del señorío de Molina), subieron la Virgen con sus respectivos párrocos y ayuntamientos en solemne procesión; y los fieles de Bronchales, recordando sus mejores tiempos, con su párroco y coadjutor, alcalde, síndico y juez de

paz á la cabeza, volvieron á pisar alborozados el camino que con religioso respeto pisaban sus mayores hace más de cincuenta años. En solemne procesión subió también el pueblo de Bronchales; y por empinadas cuestas, escabrosas sendas, espesos pinares y amenos prados, cayó, cruzando esta fragosa sierra, en el sitio del Tremedal. Era de ver el espectáculo por todo extremo tierno y edificante que en tan altas montañas presentaban tres ó cuatro procesiones de opuestos caminos venidas, saludándose mutuamente sus cruces, guiones y estandartes; y todo esto, en medio de una multitud inmensa, y entre los armoniosos ecos del Ave María stella, y el continuo redoblar de los tambores, y el agudo sonar de la dulzaina, y cohetes y tiros atronadores, y vivas y entusiastas aclamaciones á la Virgen del Tremedal.

Sobre las nueve y media de la mañana empezó una solemne misa de ternero; y acabado que hubo el Diácono de cantar el Evangelio, subió á la cátedra del Espíritu Santo, el aquí afamado orador sagrado, D. José Rios, Canónigo magistral de la Santa iglesia catedral de Albarracín. La anchurosa iglesia del Tremedal estaba materialmente ajada de gente; y sin embargo, una gran parte del concurso tuvo que quedarse fuera; pero el orador con su clara y sonora voz, llenó, sin esfuerzo alguno el ámbito del templo y hasta los fieles, que fuera de la iglesia le escuchaban, pudieron oírle cómodamente sin perder una palabra del sermón.

El orador ponderó, como era natural, las excelencias y glorias de María; enumerando en el fondo del discurso las varias señales de predestinación que, fundadas en textos de la sagrada escritura, reconocen los señores Padres y doctores de la Iglesia, y deteniéndose muy de propósito y haciendo hincapié en aquella señal certísima de todos unánimemente reconocida, que consiste en la cordial y constante devoción á María Santísima. Ninguno, absolutamente ninguno, dice San Bernardo, que profese una sincera y cordial devoción á María morirá de muerte eterna; y es seguro que esta Reina Soberana salvará entre los pliegues de su manto á miles y miles de almas que no podrían sufrir los juicios de Dios. Pero tengan entendido dijo oportunamente el orador sagrado, que no profesa una sincera y cordial devoción á María, los que manchan su lengua con espresiones torpes, indecentes y quizá blasfemas; los que profanan los días festivos y los que infringen los preceptos de la Iglesia. El orador terminó su no corto discurso con vítores á la Virgen del Tremedal, y nutridos vivas acompañados de lágrimas y suspiros se levantaron del fondo del santuario conmoviendo las paredes del templo. El sermón causó buena impresión en el auditorio, pues con su sencilla y persuasiva elocuencia el orador dejó el ánimo satisfecho y el corazón mejorado.

A cargo de conciencia tendría el que escribe estas líneas, de no publicar un hecho de casi todos advertido y observado; y aun puede afirmar que él es el que hoy mueve principalmente su pluma. Existe en esta comarca la piadosa creencia de que la Virgen del Tremedal muda alguna vez de semblante, según los varios afectos que embargan su corazón; y á esta creencia aluden los gozos en esta estrofa:

En tu rostro, aunque halagüeno,
Si, esquivo, muda colores,
Conocen los pecadores,
Del divino amor el eco:
En este idioma especial
Les hablas al corazón.
Valgan tu protección,
O Virgen del Tremedal.

Pues bien: muchos de los que allí estábamos, hacia un mes que habíamos visto á la Virgen del Tremedal en la parroquia, y recordábamos perfectamente la habitual expresión de sus facciones y el color moreno de su cara. En este día nos pareció advertir, con agradable sorpresa, que el rostro de la Virgen del Tremedal lo tenía demudado.

No pretendo que lo que acabo de referir se tome por artículo de fe ni mucho menos: sé muy bien para intentar que este siglo de las mesas giratorias y de las sillas parlantes, no puede digerir ningún hecho que trascienda un poco á sobrenatural. Preparado estoy contra los argumentos que puedan hacerme, y de antemano me rindo á su poderosa elocuencia. Un memento de cabeza, una mirada al soslayo, una sonrisa desdeñosa, una mueca despreciativa, un chiste picaresco, una pulita volteriana; hé aquí la formidable artillería de nuestros sabios profundos y toda la trastienda de su agudo y peregrino ingenio.

Las gentes ignorantes y sencillas no tenemos valor para creer en los sueños de Kader, aunque nos sintamos inclinados á recibir como particular obsequio de la Virgen un hecho que á no estar nosotros engañados no acertamos á explicar por causas meramente naturales, sin que por esto por supuesto pretendamos convertir nuestra piadosa creencia en auténtico milagro. No hay duda de que el soberbio en el trono de su orgullo y de sus pasiones asentado, mirará con ojos de compasión al fiel de absoluta y viva fe, que adora los designios de Dios y agradece las finezas de la Virgen con amor puro y acendrado. Pero dejemos al asqueroso y sucio murciélago engrasarse de su rauda vuelo y desafiar insolente á volar más y mejor en dilatados horizontes, á la inocente y cándida paloma. Nosotros referimos sencillamente lo que nos pareció observar, y punto concluido.

La función religiosa concluyó cerca de las once y media, y la gente, al salir de la iglesia, se deramó por las laderas y vertientes de los montes, quedándose una buena parte en las cercanías de la ermita. El gentío era inmenso, viniendo lo más granado y lucido de Torres, Alustante y otros pueblos convecinos, la feligresía de Orihuela y todo Bronchales en peso. Ni á la subida ni á la bajada de la Virgen, hubo el año pasado tanta muchedumbre de gentes, si hemos de dar crédito á los que lo vieron. Era preciso retroceder sesenta años atrás para poder comparar el espectáculo sorprendente que presentaban tantas familias diseminadas en aquellas ásperas y elevadas cumbres. Unos sacaban sus meriendas sentados á la vuelta de un risco que los libraba del sol, otros se tendían á la sombra de un pino; aquellos al aire libre en medio de un prado, estos atizaban el fuego de su paella en una gentá ó covachuela; por todas partes se veían rancherías; por todas partes se divisaban grupos variados; cuanto alcanza la vista estaba

cuabierto de gentes, y la alegría y la zambra, y el orden más perfecto y la armonía más cordial reinaban en medio de la confusión del concurso. Semillante espectáculo era por cierto digno del pincel de Velázquez.

Después de comer, los ancianos y achacosos se entregaron unos momentos al descanso; y á cosa de las dos, la campana llamaba á los fieles por segunda vez al templo. Algunos Sacerdotes, acompañados de unos cuantos legos, entonaron unas solemnes vísperas, cantándose después los gozos de la Virgen.

Acto continuo se formó la procesión de Bronchales, que, encaminándose por una empinada cuesta, muy pronto se escondió en la espesura, oyéndose sólo el ruido del tambor y el sonido de la dulzaina. Tal era el fervor, tal era el entusiasmo de los Bronchales, que más andaban de espaldas que de cara, no atreviéndose á separar la vista de la ermita y victoreando sin interrupción á la Virgen del Tremedal. No escasearon tampoco los vivas á los de Orihuela y otros pueblos; y estos, por su parte, contestaron cortemente sus saludos afectuosos.

Así concluyó en el santuario del Tremedal una fiesta que espontáneamente há hecho el pueblo de Bronchales, que yendo y viniendo por el mismo camino que sus padres, cumpliendo con una tradición de más de seiscientos años, iban y venían á principios de este siglo. Ni una ligera disputa, ni una palabra más alta que otra se oyó en todo el día en aquellas alegres y pintorescas montañas; y la unión y la paz reinaron sin alteración entre estos religiosos y festivos serranos.

Tomáronse los de Bronchales por el mismo camino que vinieron; y, al llegar al sitio de costumbre, ordenó la procesión; y al eco del Ave María stella, y al compás del tamboril, entraron en la iglesia del pueblo. Allí se cantó una Salve á la Virgen y el Monstrae esse matrem, rezando después los cinco altares ó llagas y terminando ya definitivamente la función religiosa.

Luego que la gente descansó algunos instantes, tocaron el tambor y la dulzaina, y se armó al aire libre un concurrido baile en la plaza; no como esos de la corte y de las grandes poblaciones, en los que tanta ganancia saca el diablo, sino honesto y decente.

No soltaré la pluma sin hacer especial mención del señor Dean y gobernador eclesiástico, D. Andrés Comas y Romaguera, que con gran complacencia suya permitió que la Virgen se subiera á su santuario á instancias de los de Bronchales; sin dar las gracias al señor Cura, y Coadjutor de Orihuela, D. José Vazquez y D. Pedro Puerto, y también á la junta directiva que tan cumplidamente satisfizo nuestros deseos; del mismo modo á los señores Regente y Coadjutor de este pueblo, D. Leopoldo Ramirez y D. Joaquín Alvarez, que con el mayor celo y desinterés se prestaron á hacer la penosa procesión y romería al Tremedal; y por último, á los pueblos limítrofes, que tan voluntariamente acudieron al llamamiento de los de Bronchales.

Ahora solo me resta, para poner fin á esta reseña, anunciar, como el año pasado, la solemne fiesta que el pueblo de Orihuela celebrará á su celestial patrona el día 9 del próximo Setiembre. Se dirá una Misa solemne, y predicará, como siempre, un distinguido orador sagrado. Lástima que el templo se halle en el mismo estado, poco más ó menos, que un año atrás; y no hay que culpar por ello al señor gobernador eclesiástico ni á la junta directiva; pero no son circunstancias las presentes para extenderse en reflexiones sobre este asunto, por lo que las dejaré para ocasión más oportuna.

Bronchales, 26 de Julio de 1866.

MERCADOS.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, á 2 á 2,500 escudos fanega
Trigo vendido, 1,812 fanegas.
Precio medio 4,675 escudos.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 6 de Agosto de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 35-40 y 35, 35 50 y 75 pequeños, á plazo 35-50, fin. cor. vol.

Idem, idem diferido, publicado, 52-00; no publicado 52-15; á plazo, 52-25 fin. cor. vol.

Deuda del personal, no publicado, 17-10 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, idem, 87-40.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual.—Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs.; idem, 82-00 p.

Idem de 2,000 rs., id. 85-00 d.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4,200 rs., idem, 82-50 d.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 4,200 reales, idem, 75-00 p.

Del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, id., par d.

Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 65-55; no publicado, 65-50 d.

Idem id. por id., de 4,000 rs., no publicado, 62-75 p.

Acciones del Banco de España idem, 110-00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 46-20 d.

París, á 8 días vista, 4-75.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes 5 de Agosto.—Interior, 51.—Diferida, 51.

Amsterdam, 2 de Agosto.—Interior, 51 5/8.—Diferida, 51 5/8.

Londres 5 de Agosto.—Consolidados, 87 5/4 á 87 7/8.

París 4 de Agosto.—Interior español, 51 5/4.—Diferida, 51.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54.